

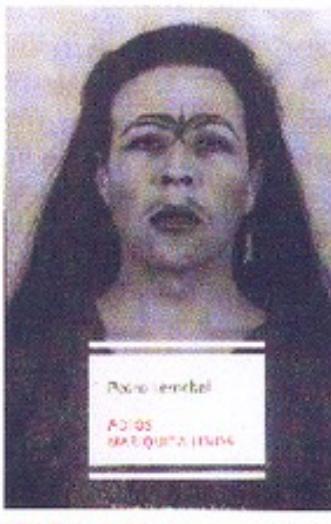
La vida loca de Lemebel

El conjunto de crónicas titulado "Adiós, Mariquita linda", prueba que Pedro Lemebel es el gran divulgador de un mundo arrabalero que, muchas veces, pasa totalmente desapercibido ante nuestros ojos burgueses.

POR JUAN MANUEL VIAL

Declarando que es el mejor escritor cabrero de ese género incómodo e impuro, que, por su tono asustado de circunstancias, podríamos llamar Santiago puto, Pedro Lemebel ha traído la buena idea de reunir en un solo volumen gran parte de sus parábolas y descañadas crónicas. La mayoría han publicada por The Clinic, incluyendo además las avenidas en La Habana, una sinopsis de novela, parte de un correpondencia intima, algunas fotografías y un lote de dibujos a tizón abultado muy bien logrados, los cuales vienen a recordarnos que antes de ser una Yegua del Apocalipsis, entre de convertirse en escritor y antes de hacer sonar su voz afamada en el acuciado seno de la izquierda dura, Pedro Lemebel era un profesor de estas plásticas muy bien dotado para tal oficio.

"Adiós, Mariquita linda" debe leerse como una suerte de autobiografía fragmentaria del autor y, si nos ponemos más intimistas, este libro constituye un relato poeumonializado de la vida sexual de Lemebel. Lo cual, como se sabe, se desenvuelve mayoritariamente en los espacios carabecos en que el escritor prefiere confinarse. Sin embargo, sea a marginar no catalogar al conjunto de este libro como literatura gay, ya que al hacerle estandarte minimiza el contenido glorioso del volumen, desvalorizando atributos innegables, como ejercitarse lo son el arte humorístico, el oficio de cultura social y el manejo del idioma. Respecto a este último punto, bien vale extender el análisis: hoy se dice... Pedro Lemebel debe ser el autor escénico sexual que, por su lado, crea lenguaje y, por el contrario, incorpora suculentas retinas imponiendo al ritmo de su prosa. Afortunadamente, para beneficio del lector, poco acortado a la jerga, "Adiós, Mariquita linda" incluye un glossario bastante completo, donde es posible encontrar el significado de palabras como "tromaz", "pinglo" o "borstece".



Adiós, Mariquita linda. Pedro Lemebel. Editorial 303 Relatos, Santiago, 2006. 218 pp.

Desde luego que "Adiós, Mariquita linda" no fue escrito para ser leído por los mojigatos e ignorantes, ya que hay escenas que cualquier lector prejuicioso o acuciado podría catalogar de infames, inicuentes o, directamente, asquerosas. "De viaje en avión y de vez en vez, al amanecer, froté mi pene contra la silla se ha sentado al trono fiscal para agarrar el periódico. Y con el mejor colgante y la noticia a falta de papel, alineado con voz de institutriz, diez eran Marisol Lemebel y sus adoraciones". O sea, que "Y tembló esa noche supo que el Wilson era virgen, nunca habrá tenido ni jugado ni hombre que lanteara sus pétalos sexuales; nadie de cuenta porque no sabía ni cómo ni por dónde. Y sus ojos chispeos reflejaban el paraíso que la llamada deliciosa que se tragó después de pregonarles que iban a ver a Dios, loco". Sin embargo, éstas y otras denuncias del autor no incluyen pasajes para provocar gratuitamente a nadie, ni tampoco provienen de la excesible exageración que hace de algo en la literatura de Lemebel. El asunto es mucho más simple: Lemebel es honesto como pocos y, claro, nadie podría creer que su voz proclama cosa a medida con terminología cada día más entrañable y通俗的.

Cierre, sea, en la visión de mundo de Lemebel siempre prima el humor -a veces de recado, provisto de «el mejor malagueño religioso», y en otras, en cosa absoluta, de sociabilidad-, donde reside buena parte de la frescura de su prosa. Muchos otros escritores chilenos se especializan en alimitar hasta los nubos el lenguaje que utilizan en sus lecturas. Lemebel, por el contrario, nos entrega una obra cuya fuerza reside, precisamente, en la oralidad desarmada y coloquial de sus componentes.

Siguiendo el autor en los agradecimientos finales, "este libro viene de un acuerdo personalísimo divulgarse en quioscos de diarios, crucetas y envolventes de pescado en la feria barrial donde tovería aquella el plástico". Las palabras anteriormente podrían recordar cierto deseo de "ser el loco lo que él llama "periodista en", pero deberemos tener claro que, aunque fueron publicadas en los periódicos, las crónicas aquí narradas sobre pasan con creces el apelativo de "periodismo" y continúan, de hecho, una literatura de la mejor ejecución, provocativa, clásica, creativa y, sobre todo, profundamente original.

La vida loca de Lemebel [artículo] Juan Manuel Vial

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial Sanfuentes, Juan Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La vida loca de Lemebel [artículo] Juan Manuel Vial

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa